

Antonio Oliva, pionero del Karate español

Su desaparición deja una gran pérdida en nuestro deporte y arte marcial.

El fallecimiento del Maestro Antonio Oliva ha sido uno de los hechos más destacados dentro del mundo del Karate en 2024, causando una enorme conmoción en todos nosotros.



La consecución del 10º DAN en el pasado mes de marzo no hizo sino engrandecer su obra y su figura y el reconocimiento unánime y mundial como uno de los grandes pioneros de nuestro Karate.

La biografía de Antonio Oliva señala su nacimiento en Lloret de Mar (Girona) en febrero de 1948. Catalán pues, de nacimiento, y madrileño de adopción, de muy joven llegó a la capital de España con la excusa de estudiar Hostelería y Turismo. Estudios que pronto habría de aparcarse en favor del aprendizaje y práctica del Karate y otras artes marciales que en Madrid se convertirían en la gran pasión de su vida.

Antonio Oliva fue uno de aquellos karatekas protagonistas de esas primeras fotos en blanco y negro que revelaban horas y horas de entrenamiento, entusiasmo y profundización en las distintas técnicas y conocimientos por parte de esos pioneros.

Como él mismo nos cuenta:

“Mi primer encuentro con el Karate fue con motivo del primer Campeonato de España que se celebró en el INEF de Madrid. El destino quiso que yo ganara los cinco primeros títulos nacionales y,

sin proponérmelo expresamente, me convirtiera en un ídolo para muchos practicantes.”

Su experiencia y éxitos en las competiciones nacionales se vieron ampliados con nuevas experiencias y resultados; un Subcampeonato de Europa y un quinto puesto mundial.

Sin embargo y en sus propias palabras, se sentía “más luchador” que competidor, por lo que sus aspiraciones y objetivos, unidos a su experiencia, se encaminaron a la enseñanza, la investigación y la publicación en torno a nuestro arte marcial. Nuestro karate perdió quizá tempranamente a un deportista de primerísimo nivel, pero ganó a uno de los mejores técnicos de la historia del Karate y a uno de sus mayores difusores a nivel mundial.



Tras abandonar la práctica deportiva, Antonio Oliva fue nombrado director técnico del Departamento de Karate dentro de la Federación Española de Judo (aún no existía la RFEK y DA), cargo que ocuparía durante cinco años en los que, por primera vez en su Historia, España se proclamó Campeona del Mundo de Karate.

El Antonio Oliva que surge tras esta experiencia es ya el coach internacional de éxito que conocimos en estas décadas de actividad: ante todo un magnífico docente, formador de centenares de cintos negros y altos grados, que han crecido a la sombra de su saber. Es imposible reseñar aquí el número de proyectos, investigaciones,

seminarios, cursos, congresos, publicaciones, vídeos, que vieron la luz gracias a él en los cinco continentes.

Las fotografías que ilustran esta semblanza del Maestro Oliva han sido gentilmente cedidas por su familia y reflejan a la perfección su espíritu pionero, luchador e innovador para ensanchar el camino del Karate.

Descansa en paz Maestro.















